

CONTRALIANZA

INTERREGNO

I

Deja caer tu carne temblorosa  
Dilatate la noche

Húndete en los pantanos del sopor  
bajo vendas de sombra  
Desata la inminente tensión del puñetazo  
que ante la mueca autoritaria  
te delata y no brota

Detén a tiempo la náusea  
para que puedas sujetar tu sangre

Ha de llegar un día de no dar tregua  
Respira tu ración de aire podrido.

## II

Cesa en sombra el compás de la vigilia  
dejándonos sin sangre

Rescatemos un palmo de ignorancia  
Es necesario olvidar  
cómo herimos la piel del agua frágil  
no saber que sus finas cicatrices  
nos aguardan a diario en el espejo  
ignorar la faena del pan inofensivo  
que nos lima los dientes

Intentemos vivir  
domesticar la nada

Que transcurra la noche.

### III

Ciega persecución en el vacío  
Manos que se entrelazan  
por abortar la vida entre los dedos

Fantasmas que hemos sido  
Muecas que desmoronan la compostura inútil  
Preguntas que se abortan tras mordaza

Autómatas sigamos caminando al unísono  
mientras nos baña la benevolencia  
de engomados testigos familiares

Todo esta en su lugar  
Hoy como siempre no sucede nada

Solo nos hablaremos  
con palabras que broten de los dientes  
las eficaces para triturar el tedio

Cabalgara los sueños mutilados  
nuestra voz enmohecida

Y solo habrá tormenta  
disolución  
La muerte o el orgasmo.  
IV

Basta de espera  
coagulada espuma  
red de invisible peldaños  
para siempre caer

Basta de escalar sueños  
al borde capilar de tu memoria

Ya no te escuchare decir “te quiero”  
deshabitada y muda

No quiero más palabras  
ni succionar en vano  
la cavidad pasiva de tu boca

Más no hemos de rendirnos  
Ha de seguir la farsa  
Yo no discutiré su imperio de medida  
su indestructible horario placido en transcurrir  
Bastara un parpadeo de la muerte  
mientras labro mi máscara

Suficiente una grieta en el instante  
para labrar relámpagos  
en ojos sin historia.

MASCARADA

## TRAGAFUEGOS

Vulva al rojo vivo  
abierta al límite pariendo lumbre

Erupción que fulmina al aire corrompido  
Escupe en pleno rostro del crepúsculo  
Vomita sobre el asno de oro  
que campea sus falsos estandartes

Tu grito incandescente  
hará brotar las heces que la ciudad esconde  
Cuerpo que día tras día acumulas veneno  
Panal donde se forja la redención del alba

Una gota en cada uno de tus poros  
tendrá que ser la chispa  
que propague el incendio.

## DESTIEMPO

Veo a mis hijos dormir  
despejar en su frente latitud de ausencia

El temblor de sus párpados revela el goteo de mi muerte  
Recuento cicatrices en la espina del tiempo  
mientras ellos me sienten zozobrar  
Me descubren cavando la trinchera  
para alojar el día con su aire de espadas

Aspiro este letargo  
Ellos flotan ausentes  
en el útero estéril de la noche

Llego tarde  
No es hora de tocarles la vida.

## CONVITE

Quédate allí  
presa tras balaustradas  
que te asfixie el corsé del artificio

Pondera el equilibrio del menú  
la madurez del vino  
Barniza tus arterias con veneno

Mide la sonrisa  
regula el marcapaso  
el ángulo dorsal de la postura

Defiende tu parálisis  
Sostén tus cuarteaduras en las redes del aire

Siga en pie tu estatura  
Fíngete inmovible  
Mientras la cortesía te descuartiza.

## CHALMA

Pueblo que respira sangre recién lavada  
La lengua de incienso engulle  
cuerpos que se aglutinan  
por hinchar el rebozo de la nave

A contraluz tumultuosas contorsiones

Hincan en el mármol sus asperezas  
hombres de sal oscura  
Gemidos de mujeres sostienen cataclismos  
Labios fermentan rezos  
cadáveres que no logran morir  
Orines sudor y polvo  
    las ofrendas  
    frente a la estéril máscara de Dios.

19 DE SEPTIEMBRE

Por no caer  
tensar todos los cables que chasquean el caos  
cuando la noche ahoga su alarido entre escombros  
y el aire abofetea a quienes todavía respiran  
Mientras lo amorfo escupe su flujo macilento  
troquelemos a plomo las facciones  
Caminemos sonámbulos al útero abismal  
que nos congregue a tiempo o nos devore.

## CRIPTAS

I

Cartílagos de luz  
resplandores que duermen bajo altares

Aun rezuman vino las piedras descarnadas  
Escarbo las entrañas de la muerte  
Crece un latido ronco  
Un restallar de nervios en ceguera de puños  
me contrae la furia  
A tiempo se detiene el estallido de las vísceras huecas.

II

En nuestro paladar hay un sabor inerte

La saliva es un plasma  
una ausencia del rojo condenada a la sed.

III

Tu sonrisa  
fisura vulnerable  
insinúa el aliento de una llaga

Pureza de la sangre  
tras de profanaciones infinitas

Tu mirada desliza toda la seducción  
más tus labios sucumben a esa gota  
que inicia su descenso lentamente

Brote de sed oscura que redondea el deseo  
y acaba por ahogarse en nuestra lengua.

#### IV

Párpados de luz encarnizada se deslizan  
hasta abolir sus bordes en el filo contrario  
Se desborda el absurdo impregnando paredes  
Sangre y vino  
Tatuajes  
Serpentean arterias vertiginosas  
En un coagulo de noche la asfixia nos contiene  
Otro corazón palpita más allá de nosotros  
No impulsa sangre  
yergue el taladro del miedo

Cesa al fin  
Una vez más la muerte  
Ahora que el vacío enfría las sabanas  
solo queda fingir  
en un temblor de alcohol  
este abrazo de huesos.

## **DAVID**

I

Mirada donde arden  
puertas que no han de abrirse  
Incendio que no cesa ni consume  
Aún quedan cicatrices que separan sus labios  
en el instante lento del solsticio  
Juventud  
Oleaje en cumbre  
Se escucha a tus espaldas  
el estruendo del mar que se detiene.

II

Gota de agua  
asciende  
se despeña  
Indivisible espuma  
vence atmósfera  
luz  
y sigue única  
Destello suspendido  
en aludes de tiempo  
Tu desnudez  
señal que nada borra

III

Electrizante mar  
Fiebre de contraoleaje  
tus cabellos  
Energía que rueda por mis manos  
Delta que desemboca hacia tu frente  
desenredando vértices de espuma.

IV

Tu mirada dibuja umbrales en el viento  
Temblor donde se inician vuelos de agua  
Cunde la enredadera  
deslumbra en tus pupilas

Siento un latir de danza bajo tu piel de arena  
Levadura de sol  
en espera del roce que la inflama.

V

Águila encarnada en el vuelo  
eres deslumbramiento  
dos señales de brasa

Tu sabor se insinúa en mi lengua  
ávida de correr por tu costado  
haz de tallos que conduce  
al enjambre de especias de tu axila

Un temblor visceral me desarraiga  
Cedo hasta la caída  
o logro desbocar al fin tu abrazo.

VI

Tiembla frente a tu cuerpo la muralla  
Quedo inerme ante tu aliento  
atmósfera ceñida al brote de la hoguera

Qué pueden estructuras  
esqueletos de sombra  
frente a tu piel de polen congregado

Una caricia tuya es la piedra sagrada que nos hiere Rayo en manos del ángel.

## VII

Seré surco al cincel de tu jadeo  
Ascua fugaz del goce  
mi piel iluminada por tu lengua

Desprenderé la timidez de parra  
que divide tu sexo de mi boca

He de lanzar contigo en cada espasmo  
la piedra del placer  
piedra angular  
de toque  
de diamante

Estridencia que derribe con nosotros en último gemido el muro intacto.

## **JOSÉ**

I

Nadie piensa en los ojos del pájaro que vuela  
es todo alas  
distensión de luz

Sin mirarte a los ojos adivino  
el trazo en que te fugas

Al margen del presente tu desdén  
es tiempo en desbandada.

II

No existimos tu y yo  
Lo único verdadero  
es el sitio vacío que guardamos  
el uno para el otro.

III

Esplendor de manzana  
sol reciente  
Tu boca contradice  
tu vocación errante.

IV

Boca

Umbral que transitan  
ficciones que se anulan  
cuando la luz de un tajo  
me deslumbra en tus dientes.

Boca y desnudez

Fruto consumado apenas  
que madura en tu piel  
y matiza tu rostro  
como se dora el aire que circunda al verano.

V

Te contemplo cercado por el fuego  
belleza que entre espejos se devora

Quise romper la órbita que a diario te encarcela

Hacerte respirar y arder contigo arrancando disfraces del instante.

VI

A quién puedes salvar de la vigilia  
A quién le puedes confiar tus sueños  
A la más vulnerable  
a quien distingue  
mínimos resplandores en la niebla

Me designaste arca de la luz  
guía para conducirte sin tocarte

No sé como pudimos errar tanto  
Creía que soñabas por vivir  
pensaste que la vida se finge en un poema  
Y desatamos la guerra más callada.

## VII

En tu puerta de niebla  
sellaste los cerrojos  
Mis manos se extraviaron  
Tu cuerpo a la caricia se cerraba  
flor que retrae sus pétalos de asfixia

Corola encadenada al centro de ti mismo  
Siempre intacto.

## VIII

Impedí que escaparas  
Te seguí hasta el origen  
Te conocí desnudo  
y desaté tu instinto

Apresé entre mis muslos tu inexperta premura  
tu abandono  
y sumergí tu mano en mi placer

Húmeda conserve bajo mi almohada  
tu más íntima prenda

mientras te vi alejarte para siempre.

## **INDICIOS**

|

Desnudez entreabierto

Escisión transparente

Con perfume de sombra humedece la hoja  
que abre el fruto

Durazno de intacta hendidura  
que ignora su sabor.

II

Por tus manos de selva  
brota fruta encendida  
surgimiento de carne  
redonda desnudez

Peces profundos buscan  
ceguera de su noche  
en la humedad que se abre y reverbera

Después  
sombras gemelas  
pesan sobre mi cuerpo  
y una pregunta oscura se desangra.

### III

Así te necesito  
no más allá del cuerpo  
con el acre sabor de tus veinte años  
No quiero ver el mar  
quiero enredarme al zarzal de tu pelo  
Quiero quedarme presa en esa trampa  
de la fascinación con que me miras  
sin preguntar qué somos  
De qué huracán regreso tan desnuda  
Sin hablar del amor  
No más allá del cuerpo.

## DAVID

I

Mirada donde arden  
puertas que no han de abrirse.  
Incendio que no cesa ni consume.

Aún quedan cicatrices que separan sus labios en el instante lento del solsticio.  
Juventud,  
oleaje en cumbre.  
Se escucha a tus espaldas  
un estruendo de mar que se detiene.

## II

Gota de agua  
asciende  
se despeña.

Indivisible esfera  
vence ámbitos  
luz y sigue única.

Destello suspendido  
en aludes de tiempo  
tu desnudez  
señal que nada borra.

### III

Electrizante mar.

Fiebre de contraoleaje  
tus cabellos.

Energía que rueda por mis manos.

Delta que desemboca hacia tu frente  
desenredando vórtices de espuma.

#### **IV**

Tu mirada dibuja umbrales en el viento, temblor donde se inician vuelos de agua.  
Cunde la enredadera,  
deslumbra en tus pupilas.

Siento un latir de danza bajo tu piel de arena, levadura de sol en espera del roce  
que la inflama.

V

Águila encarnada en el vuelo  
eres deslumbramiento:  
dos señales de brasa.  
Tu sabor se insinúa en mi lengua,  
ávida de correr por tu costado;  
haz de tallos que conduce  
al enjambre de especias de tu axila.

Un temblor visceral me desarraiga.  
Cedo la caída  
y logro desbocar tu abrazo.

## VI

Tiembla frente a tu cuerpo la muralla.  
Quedo inerme ante tu aliento,  
atmósfera ceñida al brote de la hoguera.

Qué pueden estructuras,  
esqueletos de sombra, frente a tu piel de polen congregado.  
Una caricia tuya es la piedra sagrada que nos hiere.  
Rayo en manos del ángel.

## VII

Seré surco al cincel de tu jadeo.  
Ascua fugaz del goce  
mi piel iluminada por tu lengua.

Desprenderé la timidez de parra  
que divide tu sexo de mi boca.

He de lanzar contigo en cada espasmo  
la piedra del placer,  
piedra angular,  
de toque,  
de diamante.

Estridencia que derribe con nosotros  
en último gemido  
el muro intacto.

JOSÉ

I

Tu vigilia en pequeños sobresaltos  
conjura la amenaza del presente

Está siempre el ayer  
pulido y consumado para engañar el tedio  
Actividad estéril  
Energía que fluye del placer al dolor  
sin tocar nunca el límite

Disuelve tu conciencia en esa nada

II

Nadie piensa en los ojos del pájaro que vuela  
Es todo alas  
distensión de luz

Sin mirarte a los ojos adivino  
el trazo en que te fugas

Un dardo es la pregunta que despliegas  
Al margen del presente tu desdén  
es tiempo en desbandada

III

No existimos tú y yo  
Lo único verdadero  
es el sitio vacío que guardamos  
el uno para el otro

IV

Esplendor de manzana  
sol reciente  
Tu boca contradice  
tu vocación errante

V

Boca  
Umbral que transitan  
evasión y pretextos  
Ficciones que se anulan  
cuando la luz de un tajo  
me deslumbra en tus dientes  
Boca y desnudez  
Fruto consumado apenas  
que madura en tu piel  
y matiza tu rostro

como se dora el aire que circunda al verano

VI

Te contemplo cercado por el fuego  
Belleza que entre espejos se devora  
Quise romper la órbita que a diario te encarcela  
Hacerte respirar  
arder contigo  
y arrancar los disfraces del instante

VII

¿A quién puedes salvar de la vigilia?  
¿A quién puedes contar tus propios sueños?  
A la más vulnerable  
a quien distingue  
el menor resplandor entre la niebla

Me designaste arce de la luz  
guía para conducirte sin tocarte

No sé cómo pudimos errar tanto  
Creía que soñabas por vivir  
Pensaste que la vida se finge en un poema

Y desatamos la guerra más callada.

VIII

En tu puerta de niebla  
sellaste los cerrojos  
Mis manos se extraviaron  
tu cuerpo a la caricia se cerraba  
flor que retrae sus pétalos de asfixia

Corola encadenada al centro de ti mismo  
Siempre intacto

IX

Impedí que escaparas  
Te seguí hasta el origen  
Fui arena  
Te conocí desnudo y desaté tu instinto

Así brilló tu sexo en el instante  
de la mutua victoria

X

Apresé entre mis muslos tu inexperta premura  
Me robé tu abandono y sumergí tu mano  
en mis extenso placer

Junto a mí contemplé tu ropa todavía

Sacudiste tu piel y te alejaste.

XI

De noche al desvestirte  
notarás que has perdido alguna prenda

Verás caer a tus pies vestigios minerales  
No dormirás tranquilo  
presientes que mi sombra  
germinará en tu casa.

MASCARADAS Y CRIPTAS

## TRAGAFUEGOS

Vulva al rojo vivo  
abierta al límite pariendo lumbre.  
Erupción que fulmina al aire corrompido.  
Escupe en pleno rostro del crepúsculo,  
vomita sobre el asno de oro  
que campea sus falsos estandartes.

Tu grito incandescente  
hará brotar las heces que la ciudad esconde.  
Cuerpo que día tras día acumulas veneno,  
panal donde se forja la redención del alba.  
Una gota en cada uno de tus poros  
tendrá que ser la chispa que propague el incendio.

Clama por tus dientes mutilados  
el viento que te impele  
desde la multitud  
en ese rodar ciego hacia la meta  
Fauce que entre cuchillos te devora  
Una afrenta brutal es tu sonrisa  
brote de contusiones  
fractura a flor de labios  
claudicación de brillos

Tu identidad precaria es de manos vacías  
Un tiritar de sueños agita tu playera  
cicatrices  
estigmas de la piel que todo ignora

Carencias que diluye la tersura de tu carne incipiente  
Ficciones que derriba a pleno sol  
la urgencia de los cuerpos  
Embestida sin tregua hasta alcanzar el brote del gemido  
Sin transiciones  
en galope de soles eclipsados  
la primordial violencia nos enlaza  
Es mediodía  
caemos  
usurpamos el sitio a nuestra sombra.

Híncate  
Que tu fémur taladre el travesaño  
Reza escupiendo astillas  
No escaparás al cerco de azucenas

Fragua una cruz de cal sobre tu frente  
Paraliza tu gesto  
Rinde tu resistencia

La telaraña a punto de atraparte.

Pasa desarticulando tu cuerpo de marioneta  
Gesticulas esbeltez amarilla  
Calla el carmín de un grito en tus labios lacrados  
¿Qué locura gemela se perfila ante tus ojos?  
Me detectas  
separas del costado un brazo rígido

A punto de tocarte dejo perder tu señal sin códigos  
se cierra tu parálisis  
en el siguiente paso te desplomas  
yo me aferro a la orilla de los que nunca danzan

Tú en cambio te derrumbas  
manchas paños  
conciencias  
Para mí hoy es tarde  
no hay ciudad en llamas  
a ser bloque de sal nadie me invita.

La lumbre en sus cabriolas serpentea  
lenguas anaranjadas  
lenguas verdes  
devoran a la noche todo aliento

Rostros de madera gesticulan  
obsesiones renegridas

Y en la metamorfosis se confunden  
sirenas  
lagartijas  
y demonios

Engendros de masacre.

El hedor del vacío en cada página  
pelambre muerto  
La rosa de carbón se retuerce y expande  
Lombrices encarnadas se devoran  
La mariposa extiende su mudéz  
para ser dignamente pisoteada.

## DESTIEMPO

Veo a mis hijos dormir, despejan en su frente latitud de ausencia.  
El temblor de sus párpados revela  
el goteo de mi muerte.

Recuento cicatrices en la espina del tiempo.  
Me sienten zozobrar  
cavando la trinchera  
para alojar el día con su aire de espadas.

Aspiro este letargo;  
ellos flotan ausentes  
en el útero estéril de la noche.

Llego tarde.  
No es hora de tocarles la vida.

Quédate allí  
presa tras balastradas  
Que te asfixie el corsé del artificio  
Pondera el equilibrio del menú  
la madurez del vino  
Barniza tus arterias con veneno

Mide la sonrisa  
regula el marcapaso  
el ángulo dorsal de la postura

Defiende tu parálisis  
sostén tus cuarteaduras en las redes del aire  
Conserva fijo el rictus  
Siga en pie tu estatura  
Fíngete inmovible  
mientras la cortesía te descuartiza.

Arrasafuego  
La fetidez se ensaña en contra mía  
Los ruidos me laceran  
Y las moscas podridas de basura  
hurgan mi piel  
me ensucian hasta el llanto  
Manotazos fallidos  
dolorosos  
me interrumpen la rabia.

## CHALMA

Pueblo que respira sangre recién lavada.  
La lengua de incienso engulle  
cuerpos que se aglutinan  
por hinchar el rebozo de la nave.

A contraluz tumultuosas contorsiones.  
Hincan en el mármol sus asperezas  
hombres de sal oscura.

Gemidos de mujeres sostienen cataclismos.  
Labios fermentan rezos,  
cadáveres que no logran morir.

Orines, sudor y polvo,  
las ofrendas  
frente a la estéril máscara de Dios.

Puntos de eternidad  
alejan su vacío resplandor de mis pupilas ávidas  
Iztac Ollín  
Mutilación de abrazos  
Desencuentros  
Velámenes de seda que no tocan  
llamaradas inmóviles

La crisálida duerme  
ignora que la luz fundirá el vuelo en sangre.

Huéhuatl

Implacable mediodía  
Garras que estrangulan nudosidades de árbol

Voracidad azul

Cañaverales

Sangra el cenit en la herida solar

Puño de luz cegado

Hirviente corazón que esconde el brillo  
en un pecho sonoro.

Maitines

cielo y empuñadura

Torre de oído abierto

En el yunque del aire

I

Calle

Dignidad del gris rata

Tiempo de humo

piel de los objetos

Letreros del absurdo

Ruidos debajo de aceite

Perros sucios

cerosos

Entre muros agobiados

recámaras de almizcle

Baños de esmalte y herrumbre

Ojos y platos brillantes alrededor de la mesa

¿Qué siguen esperando?

II

Mundo donde nunca entré de pie  
siempre reptando  
en lucha con la asfixia

inventando la luz

Membranas que detienen el latido entre su espeso roce

Tumba de rosas disecadas

perfume que concentra su veneno

Rosario que se disuelve en oración de polvo

Aire clausurado  
suspendido en un lento perdurar de la muerte

III

Estancia abigarrada  
con luz de invernadero

Los objetos se ahogan

Pátina

lana

polvo

sobre el vidrio retratan rosas inmóviles

Sin viento

sin frescura

Simulacro de jardín  
donde los viejos beben

lentamente su tiempo

IV

Calles  
puentes de eco

Piedra que anula su desnudez entre floraciones muertas

Retablos donde oxida flamas intermitentes el silencio

Oquedad

voz de nadie

I

Cartílagos de luz  
resplandores que duermen bajo altares  
Aún resuman vino las piedras descarnadas

Escarbo las entrañas de la muerte  
entre mis uñas corre su sangre y se coagula

Crece un latido ronco

Un restallar de nervios me contrae la furia  
en ceguera de puños

A tiempo se detiene el estallido de las entrañas huecas

II

En nuestro paladar hay un sabor inerte

La saliva es un plasma

una ausencia del rojo  
condenada a la sed

III

Tu sonrisa  
fisura vulnerables  
insinúa el aliento de una llaga

El vino es en tu boca corazón que revive

Pureza de la sangre  
tras profanaciones infinitas

Tu mirada desliza toda la seducción  
más tus labios sucumben a esa gota  
que inicia su descenso lentamente

Brote de sed oscura que redondea el deseo  
y acaba por ahogarse

El placer es un rito que culmina  
al hundir los puñales en el ojo del tiempo

Salpica nuestros cuerpos  
con su lepra la nada

#### IV

Párpados de luz encarnizada se deslizan  
hasta abolir sus bordes en el filo contrario

Se desborda el absurdo impregnando paredes  
sangre y vino

se encienden en las manos esquirlas de estrella  
serpentean arterias vertiginosas  
huye el aire

En un coágulo de noche  
la asfixia nos contiene  
golpean el cráneo estériles latidos

Otro corazón palpita más allá de nosotros  
No impulsa sangre  
yergue el taladro del miedo  
y nos aturde

Cesa al fin

Una vez más la muerte

Ahora que el vacío enfría las sábanas  
sólo queda fingir

en un temblor de alcohol  
este abrazo de huesos.

## V

Por no caer  
tensar todos los cables que chasquean el caos  
cuando la noche ahoga su alarido entre escombros  
y el aire abofetea a quienes todavía respiran.

Mientras lo amorfo escupe  
su flujo macilento  
troquelemos a plomo las facciones.

Caminemos sonámbulos  
al útero abismal que nos congregue a tiempo  
o nos devore.

Introvisión  
eslabones de huesos  
que traspasa la noche  
Se hundan los espejos cuando miras

Órbitas que limitan la ilusión del espacio

Tu mirada no es más  
que un continuo horadar  
buscando el centro

Blanco que se concentra poco a poco  
hacia el instante lúcido de muerte.

Segunda muerte

Entre clamor de viento carcomido  
polvo sin concesiones sellaba labios

Palada tras palada el desentierro  
se perfilaba nítida retrovisión

Vacío hasta anular moldes  
calavera  
filigrana de polvo

Estrujaba lo oscuro con sus dedos el aire  
develando tu último proceso

Aquella luz lamía tus despojos siete años ocultos

Te busqué en el incendio de rutinas  
siempre a contracorriente

soledad  
rebeldía

Me sumergí en tu ausencia  
Respiré tu silencio  
Comprendí que estar viva  
es confirmar esa vertiente oscura  
dando vuelta al espejo

Es sepultar a otros

profanación  
destello en vértigo de abismos

No sé quién fuiste padre  
nunca te supe adivinar ya muerto.

DIDJAZÁ

Sur

sucumbe agosto  
mariposas de cera se derriten

Surgen ebrias las rocas

multitud de estertores

Y brota del sopor la ciudad espejismo  
Letargo que traspone hombros de piedra

## MONTE ALBÁN

Al caminar los pasos  
son agujas de luz

Aglutina la tierra un palpitar de vísceras  
que soñaron su ya tan larga muerte

Las pupilas remueven filamentos  
abejas que titilan sobre el tapiz de las escalinatas

Basta un zumbido para horadar milenios

II

Una muralla niega su estatura  
y nutre multitudes silenciosas

Briznas de hierba ondulan en la danza

Vuelve el reposo al aposento alado

Ya nada turba la quietud del polvo

III

Ojos  
fragua del éxtasis  
máscaras sucesivas  
en árboles  
montañas

la efigie del venado  
en la caparazón de los insectos

El diamante revierte hacia las cuencas rotas

IV

Un follaje distiende su fragor de cabellera marina

Catarata que se desploma a voces

La columna ardorosa eleva incendios

Se petrifica el iris de espaldas al horizonte

A uno y otro lado de la brecha  
vemos pasar el estruendo luminoso

Caen una sobre otra  
dos espadas de sangre

Caminamos

## MEDIODÍA

Las grietas del instante fijaron en el tacto su materia

pedras blancas de Mitla  
porosa ingravidez

Camina una pareja  
Sus lenguas han disuelto en el pan ácimo  
levadura impaciente

Buscan anclar el polen de la hipnosis entre sal y raíces

En un telar el aire peina deslumbramientos

Brota un árbol de lava desde lo más profundo de la piel

Anuda su follaje  
el fuego inmóvil  
esculpido en abrazo.

## II

Zumban las bugambilias  
vibran en el patio

Su florecimiento traspasa los cristales

En nuestra mesa el maíz se desnuda  
el frijol negro esparce sus esencias  
velos azules rizan el olfato

Entre tus labios un hilo de seda

Horizonte que humedece las yemas de mis dedos

## III

Alguien a media voz teje arcoiris

Tiempo de floritura  
aire que evade el aire  
poro abierto

Esa voz va cavando  
con agujas

fosas en nuestra piel

Hay un lazo de sangre que borda distancias

Miramos el envés de nuestra muerte.

## NOCHE

Aletea el vórtice de los cuchillos negros  
Cubro mi piel con tramas de luz

Afuera huyen siluetas  
sábanas sostenidas por alcohol

Hombres de mezcal flotan sin mirada  
se tambalean y rozan con sus alas perfiles

Los despierta la hendidura lúbrica de mi sexo  
túnel agazapado

Vuelve a tu reja piel alucinada  
al recinto de flores entreabiertas  
que sueñan sus emanaciones.

II

No disimules tus orificios ávidos

Lagrima

Lagrima

Sigue dando vueltas en cuatro patas

Pisotea tu reflejo

Mientras borbotean gotas

y raíces penetran lodazales

Tus lágrimas montón de cascarones rotos

Regresa de una vez a tu almohada de insectos

Tu maldición sin sueño aguarda y te adivina.

III

Una garra en el aire hurta su cuerpo  
el abismo lo mece  
Mi mano se descarna sin alcanzar su piel

S paraliza todo  
Sólo él detenta el cetro que me ciega  
Pisadas de reptil lijan el pergamino  
cercan el lecho  
territorio amordazado

Su nombre  
inaudible temblor  
es óxido de orines

Su temida figura  
aparece  
aún humana  
aún erecta  
al trasluz de una axila

Águila deslumbrante desvanece sus alas en un nudo  
Levanta mi esqueleto  
y sacude mi cal en la ventana.

#### IV

La aturdida fragancia de Dios  
en una noche brota desde toda su muerte

El ritual deposita su regreso  
en la nube de miedo avinagrado

La calma es devorada por piel de las paredes

Los gestos sin saberlo nadan y mojan la burbuja de aire

Cualquier movimiento diseca la textura de reptil

Hay ungüento de éter en la armadura de águila

Se percibe la cacería del deseo

Se disfraza la noche en la persecución de prendas blancas

Alumbra el rumor de la serpiente.

## EURO

El llanto estruja los nervios de la choza,  
ante el ariete agudo se derrumba su nombre,  
verosímil sólo cuando amanece sobre el rostro sereno  
y el cabello pajizo: grotesco nombre en medio de la noche,  
cuando el frío se ensaña, penetrando indefensas ventanas  
como esfínteres muertos.

Nombre ¿ridículo?

El frío cala sus endeble huesos de niño marcado,  
tiene dos años y no camina,

nunca ha probado la simiente vedada  
según los cánones, nunca ha sido visto con lástima  
por nadie, tampoco sabe qué es lo normal,  
lo que se aprende en la ciudades, en la escuela tal vez...

Mundo para él, donde está harto de los mimos  
que lo cargan todo el día, y lo alimentan compulsivamente,  
hato de engaños y miseria. "naturaleza"  
marginación voluntaria por construirle la burbuja  
que rompen noche a noche las cuchilladas del quinqué  
entre las vigas que sostienen el tapanco.

## EDREA

Y en el estanque bullen los ajolotes y se expanden  
las borlas de musgo; sabe que si mira fijamente el agua  
flores amarillas le muerden el iris; ha sentido  
el frío de los peces rozando sus pies.

Todo esto lo percibe y calla porque el estanque  
debe ser espejo, verdor pulido donde los árboles dancen  
a ritmo de vals y terminen perfectamente quietos  
después que ella a bañado sus muñecas.

Así aprende la futura madona a tejer un espejo  
de follajes en la frente de los hombres,  
sentenciados a amarla,  
fatalmente,  
sin preguntarle nada.

## RETABLO

### I

Al asentar los pasos en el umbral del tiempo  
inaugurábamos  
continuamente la arcada ascensional

Antes que se borrara le estela de instantes sucesivos  
nuestro paso elevó nuevamente la arquivolta del viento  
Traspasaba la luz su cadáver transparente  
se detenía peinando tus cabellos  
deshojando candil

Un racimo de sol humedecido  
Tenue sudor de infancia.

### II

Se distendía el túnel en escamas de nácar  
se fugaba texturas  
abanico a partir de una extensión del blanco

Membranas de cristal nos revestían

Transparente negrura  
éramos huecos  
iluminados sólo por el escalofrío

Nadie avanzaba  
Un viento subterráneoabría y cerraba círculos

Tras lentas contracciones  
desembocamos juntos  
al corazón de altares sepultados.

I

Muro de marfil  
recortes de luz blanca  
reloj de almíbar

II

Extendía sus alas  
dorada seda  
el horizonte

III

Cielo cortado  
por cuchillo de viento  
moja mi piel

IV

Duele el deleite  
como en frágil perfume  
duele la rosa

V

Luna germinal  
lluvia de chispas verdes  
cae sobre el negro

VI

La flor morada  
su purpúreo veneno  
de noche vierte

VII

Luz verde arde  
con llama que no quema  
ni vierte sombra

VIII

Verde de sombra  
que murmura en su lecho  
líquidos sueños

IX

Ruido de espuma  
se filtra por la arena  
se calla en mar

X

Veleros blancos  
danzan y no los quema  
la tempestad.

## INSIGNIAS

¿Qué es mi nada  
frente al estupor que os espera?

Arthur Rimbaud

Flor que apacienta su dulzura  
y espera la señal que la derrame

VINCENT. . .insecto. . .

En la desmesurada voracidad de la flor me detengo

Me corrompo en la luz fascinada de la muerte.

El claustro resplandece  
iridiscente tajo de granada  
su intimidad ofrece  
la ingravidez anclada  
que al brillar en el sol vence a la nada.

La brisa se desgrana  
rozando la tibieza de la piedra  
respira una ventana  
se estremece la hiedra  
con la caricia que en umbrales medra.

Un cúmulo de días  
pinta ondulantes frescos en los muros  
perfectas geografías  
tiempo que en trazos puros  
revela interminables agonías.

Entre pasos despierta  
un instante por siglos detenido  
en la celda desierta  
se diluye el sonido  
y alcanza la quietud el fin del ruido

I

En el muro tiembla la sábana de nubes  
Dos pupilas clavan vértices de horizonte

Se perfila a contraluz el ígneo borde que ciñe una silueta

Desnudez altiva frente a ventanas inconmensurables

Un pañuelo es collar que se abrasa  
    triángulo solar  
    resplandor que estremece  
    insomnio hasta el agotamiento.

II

La incisión precisa duele bajo los párpados

Por una enredadera de trinos sube un tinte  
a la derrota muda de tu piel que otra vez amanece

A pesar de sí misma la belleza se consume en incendio

Deslicé del pan que ofrece su limosna.

### III

Todo gira en la fijeza de su órbita

Tu olor que no se extingue  
el beso macerado en la eterna saliva  
tu ropa aún en la trama de sol alodonoso  
que se suspende e trechos de arco iris

Sigue rendido el aire ante el vertiginoso espasmo

Tu sollozo huracán adolescente  
aún se abate en mi hombro

Dolor que desmorona su cantata

Nostalgia del incesto

Tristeza de estar vivos.

Borra de su densidad tiempo de arena  
el atrio de caminos reflejantes  
cuando el orden que vela los instantes  
es procesión que rompe su cadena

Rueda el viento llenándome las venas  
de verde aliento y voces resonantes  
En el lienzo de sol ahoya y como antes  
el fluir del presente hiere apenas

La luz labra un panal que a diario crece  
y desgasta relieves con su hiedra  
mientras la sombra los derrumbes mece

Sólo el polvo es testigo de la piedra  
en vacía memoria que enmudece  
la permanencia de las ruinas medra.

Lirios a flor de agua humedecen el aire  
uñas felinas siguen el compás del iris  
acechanza entre imagen y presencia  
que impide a identidades confundirse

Sin desbordar las márgenes  
tu voz sobre sí misma se acumula  
sofocación de brasas  
temblor que resquebraja tu pedestal de luz

A réquiem suena el viento si caminas  
y nadie sabe nunca – Norma—  
dónde guardas el germen de absoluto  
que atrae las campanadas de la muerte

Ciñes tu carne  
apagas un océano  
capas de sumergir el firmamento  
en la fascinación de fuegos fatuos

Por tu mirada escapa  
esa alucinación que reverbera  
tu imagen que no apresan las garras del espejo

Quien te mira recibe la condena  
de una búsqueda estéril insaciable.

I

Ángeles cortesanos

sin espada flamígera  
custodian a la luz

La inteligencia fragua sus delirios  
Encajes de ficción

Tras de los cortinajes

las facetas doradas del espejo  
su catástrofe lenta que nos borra  
la sucesión de rejas  
que clausuran la voz

II

Entra conmigo al vértigo

Deja tu acantilado de fantasmas

Y desplómate o vuela

ángel rendido  
que respiras del tajo luminoso  
lo necesario para no asfixiarte.

III

La pregunta se clava con la furia que nutre al desperdicio

Tu voz entre sueños emite su angustia

Entrecortada urgencia de saber

por qué el polvo ha sellado tu mirada.

IV

Y el tiempo se acumula en deterioro

Se inicia la caída

Alianza rota

Espuma disgregada

Asciende la gangrena por el dorso del vino

En el aire estertor del mal sueño

Crece un sopor anfibio

de amantes que naufragan entre humedades turbias

Y sin compás la noche arrastra el fardo

que ellos han de cargar

una vez que amanezca.

V

Campanada

golpe nítido de mar en la negrura

órbita que se amplía

hasta tocar los cuerpos que yacen separados

Se clava un estilete en la piel del reptil que guarda el sueño

Y un estremecimiento denuncia la distancia

entre dos pieles

En los párpados frágiles pesa un océano oscuro

Y en la madurez sin rostro se adivina

una ausencia cercana

El otro inalcanzable.

Confinación de oleaje entre paredes blancas  
Respiración de espesores minerales  
Isla de la evasión

Botella hermética  
contra un océano estridente

Lecho de mar  
Balsa de tempestades

Playa donde el amor disuelve su contienda

El aire está impregnado en herrumbre  
resequedad de sangre  
impía extinción de tiempo alguna vez vivido

Hay un olor profundo  
testigo de absolutas destrucciones

Tensión límite de cuerpos  
en el instante previo a desmembrarse

Escurren las fronteras

Fragilidad  
apenas protegida transparencia

Goteo de sangre y cera que dialogan  
en vetas incoherentes

Se fuga frente a mí  
la sucesión de puertas que blanden su indecisa bofetada

Traspaso la primera tambaleante

La segunda es un péndulo en el caos

La tercera se vence a mis pies  
en el momento de enfrentarse

El cuarto paso quiere ser honesto  
la rectitud le estorba  
lo intenta heroicamente

cuando se precipita el paso del derrumbe

Las hormigas      Los ríos

Continúan la huida  
y los puentes se vuelven navegables

Por el camino fácil  
                                  apartada de insectos  
vuelvo al acantilado

Me esperan las derrotas rechazadas.

Sangre en alas de seda anticipada  
boca plena de luz, urna del día,  
en tiempo deslumbrante de agonía  
devuélveme el cenit de la granada

La avidez del encuentro no saciada  
fue lumbre que la ausencia encendía  
el beso llamaradas detenía  
en brevedad de muerte dilatada

Ahora que el incendio silba y canta  
cedo mi desnudez sin resistencia  
por ser gota de luz en su garganta

Seré grano de sal, ciega presencia,  
última realidad después de tanta  
devastación, después de tanta urgencia.

Extramuros

Crispado viento hiere  
antes de ser raíz

A navaja los bordes  
sangra la transparencia

Ondulación de espaldas  
Vuelo mutilado

Alguien lava su piel entre rocas  
mientras niega su fragor de violaciones

Palmas secas levitan al menor soplo  
torbellino sin espejos

Cabo suelto que las manos anudan  
en cornisas que sucumben al vacío

Luz    Nave ciega    Latido amordazado  
Erosión                    Hermetismo

Los frescos acumulan levedades  
   hasta el último círculo del agua  
El pie de una escalera nos mantiene a flote

Emerge nuestra piel  
   ya sin nosotros  
   libre.

## INDICE

## INDICIOS

Imagino tu nombre  
Tu piel  
I Collar de seda ciñe mi garganta  
II Desnudez entreabierta  
Por tus manos de selva  
Piel, frágil humedal  
Ojos de pez se observan  
Así te necesito  
Ceden los días  
Cubismo  
Velas  
Resumen oral  
Final  
Cuánta asfixia de voces

## INTERREGNO

I Deja caer tu carne temblorosa  
II Cesa en sombra el compás de la vigilia  
III Siento reptar mi sangre  
IV Ciega persecución en el vacío  
V Basta de espera

## OTRO Y EL MISMO

David/I Mirada donde arden  
II Gota de agua asciende  
III Electrificante mar  
IV Tu mirada dibuja  
V Águila encarnada en el vuelo  
VI Tiembla frente a tu cuerpo la muralla  
VII Seré surco al cincel de tu jadeo  
José/I Tu vigila vigilia en pequeños sobresaltos  
II Nadie piensa en los ojos del pájaro que vuela  
III No existimos tú y yo  
IV Esplendor de manzana  
V Boca/Boca y desnudez  
VI Te contemplo cercado por el fuego  
VII ¿A quién puede salvar de la vigilia?  
VIII En tu puerta de niebla  
IX Impedí que escaparas  
X Apresé entre mis muslos  
XI De noche al desvestirte

## MASCARADAS Y CRIPTAS

Vulva al rojo vivo  
Clama por tus dientes mutilados  
Híncate  
Pasas desarticulando tu cuerpo de marioneta  
La lumbre en sus cabriolas serpentea  
El hedor del vacío en cada página  
Destiempo  
Quédate allí  
Arrasafuego  
Chalma  
Puntos de eternidad  
Huéhuetl  
Maitines  
I Calle  
II Mundo donde nunca entré de pie  
III Estancia abigarrada  
IV Calles/Puentes de eco  
I Cartílagos de luz  
II En nuestro paladar hay un sabor inerte  
III Tu sonrisa/fisura vulnerable  
IV Párpados de luz encarnizada se deslizan  
V Por no caer  
Introvisión  
Segunda muerte

## DIDJAZÁ

Sur  
Monte Albán/I Al caminar los pasos son agujas de luz  
II Una muralla niega su estatura  
III Ojos/fragua del éxtasis  
IV Un follaje distiende su fragor de cabellera marina  
Mediodía/I Las grecas del instante fijaron en el tacto su materia  
II Zumban las bugambilias  
III Alguien a media voz teje arco iris  
Noche/I Aletea el vórtice de los cuchillos negros  
II No disimules tus orificios ávidos  
III Una garra en el aire hurta su cuerpo  
IV La aturdida fragancia de Dios  
Euro  
Edrea  
Retablo/I Al asentar los pasos en el umbral del tiempo  
II Se distendía el túnel en escamas de nácar  
I Muro de marfil  
II Extendía sus alas  
III Cielo cortado  
IV Duele el deleite

V Luna germinal  
VI La flor morada  
VII Luz verde arde  
VIII Verde de sombra  
IX Ruido de espuma  
X Veleros blancos

## INSIGNIAS

Flor que apacienta su dulzura  
El claustro resplandece  
I En el muro tiembla la sábana de nubes  
II La incisión precisa duele bajo los párpados  
III Todo gira el fijeza de su órbita  
Borra en su densidad tiempo de arena  
Lirios a flor de agua humedecen el aire  
I Ángeles cortesanos  
II Entra conmigo al vértigo  
III La pregunta de clava con la furia que nutre al desperdicio  
IV Y el tiempo de acumula en deterioro  
V Campanada  
Confinación de oleaje entre paredes blancas  
Sangre en alas de seda anticipada  
Extramuros

